

tos suficientes para poder fortalecer ese cuerpo que es sosteniendo vuestra estructura espiritual y a vuestra alma le da la energía como instrumento necesario para conducir con firmeza no de sus debilidades, sino para ofrecer lo mejor a través de sus acciones que tiendan a promover la paz entre vosotros y en todo aquello que conlleve la ayuda en la medida de vuestras posibilidades en la misión de fortalecer a otros, para lo cual existen muchas formas y a cada uno en su momento y circunstancia se le irá presentando.

EZEQUIEL